

# Las importaciones españolas de petróleo de Oriente Próximo se desploman por la guerra

**Crecen con fuerza las compras de crudo a Libia y México**

**Estas rebasan a Estados Unidos como principales proveedores**

**ALVARO SÁNCHEZ MADRID**

La guerra en Irán está provocando una reorientación de los flujos petrolíferos en todo el mundo a la que España no está siendo ajena. Según el informe de marzo de la Corporación de Reservas Estratégicas de Productos Petrolíferos (Cores), publicado ayer, las compras de crudo procedente de Oriente Próximo se desplomaron un 54,6% en el primer mes de guerra respecto al mismo periodo del año anterior, y solo representan ya un 4,8% del total, frente al 9,2% de hace 12 meses.

El descenso, en pleno bloqueo del estrecho de Ormuz, se debe a que las compras a Irak pasaron de 266.000 toneladas en marzo de 2025 a cero este año. En cambio, las efectuadas a Arabia Saudí, el otro país de la zona del que España importa cru-

do, se mantuvieron prácticamente intactas, al estar siendo capaz de sortear parcialmente el bloqueo por la ruta del mar Rojo.

El reajuste está siendo intenso. El vuelco geopolítico ha impulsado un importante aumento de las compras de España a Libia, que crecen un 47,3%, convirtiéndolo en el principal suministrador individual. Casi uno de cada seis barriles de petróleo que adquiere España proviene del país africano. También repuntan las importaciones de México, que aumenta sus entregas un 12,8% y asciende al segundo puesto entre los países que abastecen a España. Cierra el podio Brasil, origen del 15% del petróleo comprado por España, aunque en su caso cae ligeramente la cantidad distribuida.

Pese a tratarse de una zona rica en hidrocarburos, Oriente Próximo no estaba, ni siquiera antes de la guerra, entre los mayores suministradores de petróleo a España, lo cual ha contribuido a espantar el fantasma de una escasez puntual, muy presente en áreas como el sudeste asiático, mucho más dependientes del crudo extraído por los países del golfo Pérsico. Eso no ha evitado que España

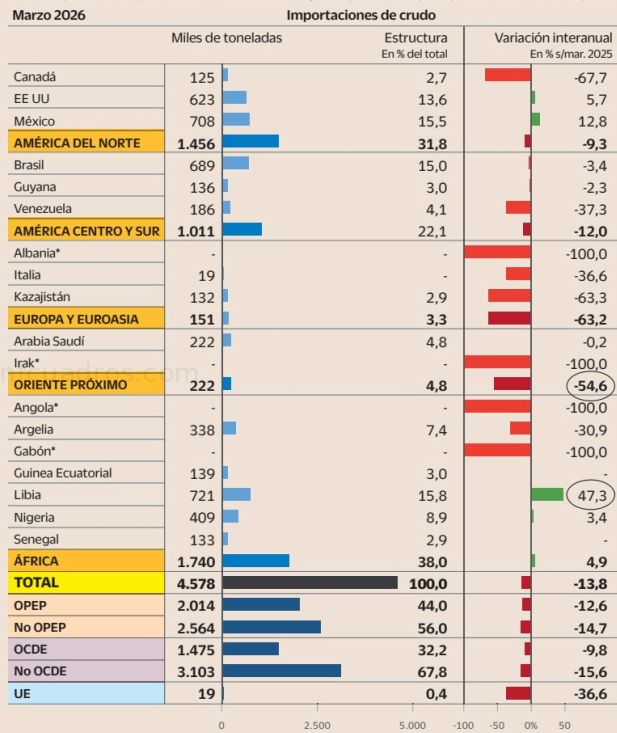
también haya sufrido las consecuencias de la crisis, porque la menor oferta disponible ha empujado los precios del barril de crudo en los mercados internacionales. Ese alza llegó rápidamente a las gasolineras, pero el Gobierno intervino con una rebaja impositiva para contener el encarecimiento del combustible.

Si se amplía el foco a zonas geográficas más amplias, África copó en marzo el 38% de las importaciones de petróleo españolas gracias a Libia, Nigeria y Argelia; Norteamérica, el 31,8% debido a México, Estados Unidos y, en mucha menor medida, a Canadá; y América Central y del Sur, un 22,1% por el citado empuje de Brasil, secundada de lejos por Venezuela y Guyana. Estas tres áreas suponen, por tanto, más del 90% de las compras españolas.

En total, España redujo en marzo sus importaciones de petróleo un 13,8%, según Cores, autora del informe. La entidad está tutelada por el Ministerio para la Transición Ecológica, y está a cargo del mantenimiento de reservas de productos petrolíferos y el control de las existencias de gases licuados y gas natural.

## España reduce un 54,6% las importaciones de crudo de Oriente Próximo

La guerra corta el suministro iraquí y eleva el peso del petróleo africano. Irak desaparece como proveedor de crudo en marzo y Libia pasa a ser el principal suministrador de España



(\*): El -100% indica que hubo importaciones en marzo de 2025 y ninguna en marzo de 2026

Fuente: Cores

BELEN TRINCADO / CINCO DÍAS

Los datos se conocen pocos días después de que se hayan producido movimientos relevantes en la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP).

### Marejada en la OPEP

La semana pasada, Emiratos Árabes Unidos, el cuarto productor del cartel tras Arabia Saudí, Irak e Irán, anunció que aban-

donaba la entidad. Y este domingo la versión ampliada del cartel petrolero comunicó que aumentará sus bombeos en 188.000 barriles diarios a partir de junio, un anuncio que tiene mucho de simbólico, dado que solo podrá cumplirse plenamente si es posible volver a navegar por el estrecho de Ormuz.

Tras la espantada de Emiratos, la capacidad de

la OPEP de seguir marcando el precio del crudo ha quedado en entredicho, puesto que de los 10 mayores productores de petróleo del mundo, ya solo cuatro son miembros de pleno derecho de la organización (Arabia Saudí, Irak, Irán y Kuwait). España, de hecho, ya importa la mayoría de su petróleo de fuera de los países del cartel: en marzo supuso el 56% del total.

# EE UU e Irán se atribuyen cada uno el dominio sobre Ormuz y Washington dice que el alto el fuego se mantiene

**MACARENA VIDAL LIY WASHINGTON**

EE UU afronta un dilema hacia Irán. Decidido a mostrar una imagen de fortaleza, mantiene su presión sobre el adversario en el estrecho de Ormuz. Pero, poco dispuesto a entrar de momento en nuevas hostilidades, contemporiza sobre las acciones de su enemigo en la zona y asegura que, pese a los lanzamientos de misiles iraníes, el frágil alto el fuego pactado hace casi un mes se mantiene. Tanto Washing-

ton como Teherán afirman que son sus fuerzas las que controlan esa vía estratégica y que el otro no tiene posibilidades de imponerse.

Irán "sabe qué es lo que tiene que hacer, pero más importante aún, sabe lo que no tiene que hacer" para violar el alto el fuego que rige desde el 8 de abril, dijo ayer el presidente Donald Trump desde el despacho oval, mientras en el Golfo, Emiratos Árabes Unidos denunciaba que sus sistemas de defensa habían sido

intervenir para interceptar misiles y drones procedentes de Irán. Un día antes, esa monarquía del Golfo había alertado de una avalancha de proyectiles procedentes de su vecino y adversario. Teherán asimismo disparó el lunes para desbaratar el intento estadounidense de romper el bloqueo en el estrecho, la misión que EE UU denomina Proyecto Libertad.

Con esta operación, EE UU busca liberar a los más de 1.550 buques mercantes y 22.000 marineros

de países aliados o neutrales atrapados en el golfo Pérsico por la guerra. Pero no se trata solo de la liberación de los buques en sí. Es una guerra psicológica, en la que cada parte quiere demostrar que domina el estrecho y tiene la carta ganadora en esa partida, mientras evita una escalada que pudiera derivar en una reanudación de los ataques, algo que no conviene a ninguna de las dos partes hoy por hoy. Ni Irán quiere recibir nuevos bombardeos ni el Gobierno

de Trump tiene gran apetito por continuar una guerra que ha dejado sus arsenales en mínimos, ha disparado los precios del combustible y ha dejado por los suelos la popularidad presidencial.

Los iraníes "no controlan el estrecho", dijo ayer el secretario de Defensa, Pete Hegseth, en una rueda de prensa. Y Trump puntualizó: "no queremos ir y matar gente. Es demasiado duro". E insistió en reclamar a Irán que renuncie a su programa nuclear y firme un acuerdo

de paz. Por su parte, Irán, ha ampliado el área que bloquea para incluir en su cerco a Emiratos Árabes Unidos, a causa de la "cooperación estrecha de Emiratos Árabes Unidos con Israel y EE UU contra Irán", según anunció el régimen a través de sus medios de comunicación.

Teherán proclamó que ha ampliado el alcance de su soberanía en Ormuz con el objetivo de impedir la exportación de petróleo emiratí a través del oleoducto Habshan-Fuyaira.